

Charles Robert Maturin: BERTRAM o El Castillo de San Aldobrando (13)

1er BANDIDO.

El señor Aldobrando ha sido especialmente encargado por su soberano de asegurar vuestra proscripción en toda la Sicilia.

BERTRAM.

¿Cómo?... ¿Qué?...

2º BANDIDO.

Al regresar al castillo, hemos visto armados a sus vasallos. Ellos hablaban de un conde Bertram, cuyo barco habían visto navegar en las costas de Manfredonia.

1er BANDIDO.

Y si vuestra señoría fuese encontrado con vida, el conde Aldobrando sería dueño de su destino. ¿Comprendéis?

BERTRAM, *muy emocionado*.

¡Miserable!... ¿No me ha presionado ya hasta lo indecible? Estos ropajes raídos, estos miembros magullados y cubiertos de cicatrices, ¿no son un motivo de embeleso suficiente para el odio del hombre? Se han visto algunos que, desde lo alto de un navío de corsario, han hundido a su enemigo en las olas espumosas: pero, ¿quién, entre ellos, ha sido capaz de acechar el momento, de encontrar un placer ante el espectáculo de su lucha contra la muerte? ¡Imbécil!... ¡Insensato!... ¡Insensato!

Antes de recibir este renovado ultraje, ya había sido degradado en su presencia como un convicto arrepentido; me había visto prostrado a sus pies; había sido pisoteado; incluso hubiera podido bendecirlo porque lo había insultado, y el insulto recíproco tal vez habría liberado de su odio a mi extenuado corazón... Miserable... Os agradezco.

1er BANDIDO.

¿Qué vais a hacer? ¿Será necesario prepararse para responder a los ataques?...

BERTRAM.

Contempladme, tierra de Aldobrando; ¿Cuál es la víctima que persigue? Venid hasta mi caverna, enemigo implacable, ya que no habéis dejado a vuestra víctima otro refugio que el duro peñasco o el desierto salvaje; animad a vuestros feroces satélites — haced inflamar en mi antro tenebroso todas las llamas del infierno; y entrad si os atrevéis.

1er BANDIDO.

¿Vais a huir?

BERTRAM.

Jamás. Aquí me quedaré como un inquebrantable campeón de la desesperación. Mi arma será este brazo... mi escudo será este pecho... y en cuanto a mi promesa de combate (1)... ¡Ah, me habéis despojado de todas mis prendas de caballero! Tomad estos negros cabellos arrancados con rabia de la cabeza de vuestro enemigo, y que enrojezcan de sangre antes de que los reclame. (*Se arranca los cabellos.*) ¿Por qué lucháis en mi contra? (*Con vehemencia.*) Noble Aldobrando, os desafío en vuestro propio palacio. Hambriento, naufragado, con los miembros extenuados, el corazón desfalleciente, porque el pan de vuestra misericordia no ha infamado mi boca... os desafío al combate. ¿Podéis escucharme?... adelante, cobarde... ¿Ya habéis armado a vuestros vasallos? ¡Y bien! traedlos a todos; y vosotros, seguidme; vais a tener que combatir.

(Salen.)

ESCENA II.

Imogene en sus aposentos, sobre la mesa hay una lámpara encendida; ella se pasea, durante un tiempo, muy agitada; después deja la lámpara.

IMOGENE.

Morid, luz detestable; espantáis mi vista. ¿Contra quién se desencadenan estos gemidos del viento? Hasta las piedras se animan ante mis pasos culpables; todo lo que ha sido privado de existencia la recibe para maldecirme. ¡Dios! ¡Aplastadme bajo el peso de alguna de vuestras montañas! ¡Que pueda vuestro vasto océano furioso sublevarse y envolverme en su inmensidad! ¡Oh, gran Dios! ¡Qué no daría yo por descender, anonadada, a lo más profundo de la tierra... qué no daría por dormir eternamente, sepultada y despojada de todo sentimiento, entre seres informes o que no hayan gozado jamás de la existencia! (*Entre sollozos, cae al suelo.*) Acaso de mostrarme arrebata por la furia, alguna palabra insensata pudiera llegar a traicionarme... ¡Paz! ¿Quién soy?... No... más bien, ¿quién era? (*Hace silencio durante una pausa.*) ¡Era la honorable esposa de Aldobrando: soy la amante despreciada de un bandido!

(Entra CLOTILDE.)

IMOGENE.

¿Quién sois vos, que habéis venido así a sorprenderme en las tinieblas?

CLOTILDE.

La lumbre de la lámpara me atrajo...

IMOGENE.

No os había podido ver, hasta que estuvisteis cerca de mí. Es así como alguien se aproxima de un modo furtivo, para espiar a los culpables. ¿Cómo os habéis atrevido a contemplarme, y qué veis reflejado en mi rostro?

CLOTILDE.

Un horror mortal. Si otros seres miserables, ignorados por Dios, o que hubieran renegado de él, pudiesen reflejar su disolución por medio de sus rasgos de desesperanza, creería reconocerlos en vuestro aspecto.

IMOGENE.

¿No veis en mí sino desesperanza? No me engañéis. Habéis hurgado más profundo; y si esto no es, ¿a qué se deben esos ojos penetrantes que me aterrnan? Decidme por qué me miráis así.

CLOTILDE.

No he tenido esa intención; sin embargo, después de vuestro paseo solitario junto a los muros del castillo, vuestra conducta ha sido tan extraña, que todo en vos evidencia un espantoso misterio...

IMOGENE.

¡Ah! ¡Colgadme de un peñasco, expuesta a la sangrienta sed de los vampiros, a la letal mordedura de las áspides!... Pero separadme, por los siglos de los siglos, del hombre a quien he deshonrado.

CLOTILDE.

¿Pero a quién habéis deshonrado?

IMOGENE.

¿Qué injuria puede infligir una mujer? Una hija puede enjugar las lágrimas de un padre... una hermana reclamar el afecto de un hermano... pero una esposa criminal de un esposo ofendido, es aquella que le imprime el estigma del deshonor.

(1) *Promesa de combate:* compromiso de lucha manifestado por la oferta de un guante (también puede ser un sombrero u otra prenda), que el enemigo recoge aceptando un desafío de combate (N. del T.).

Continuará...

Traducción: Juan Carlos Otaño.



Sea dicho que para algunos,
lo que se trata de propagar
es el tesoro del tiempo.

(ANDRÉ BRETON).

DAZET

Nº 37 - BUENOS AIRES/2022 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

Medallones.

Según el método ensayado por Ducasse partiendo de observaciones tomadas de la historia natural, perversa imitación de un texto preexistente o de una imagen (enlazando desde lejos con cierto tratamiento en Nougué y el surrealismo belga, como nos dice Bruno Jacobs, pero también seguramente de los checos), pueden tomarse referencias de Buffon y de Fesquet, y componer la colección de algunos « medallones » en miniatura. « Si se quiere examinar bien la cuestión, nada es indiferente en un retrato » (Ch. Baudelaire).

AGRIPPA DE NETTESHEIM: Sus ojos son grandes, pero están hundidos en una cavidad muy profunda, cubierta por la parte superior de la órbita como si fuese un alero de tejado.

ELEANOR DE AQUITANIA: Sus espiguillas están protegidas por dos hojas o brácteas.

STANISLAS DE GUAITA: Se alimenta de especies venenosas; en América Central se le llama « gargantilla ».

AUGUSTE CALMET: Duerme cabeza abajo refugiándose durante el día en los árboles o grietas oscuras.

MARIANA DE ALCOFORADO: Fruto cerrado y abierto de una violeta.

CATALINA DE ERAUSO: Vive casi constantemente en el agua, y sube a tierra para anidar o descansar.

ALLAN KARDEC: Se tiene sobre él un prejuicio infundado, como agorero o portador de mala suerte; en cambio es útilísimo, pues se alimenta sobre todo de ratones.

RABBI LOEW: El iris de sus ojos es amarillo de topacio, y la cornea singularmente pequeña en comparación al globo, lo que le da una mirada tan feroz como extraordinaria.

HÉLÈNE SMITH: Habita debajo de las piedras y en la corteza de los árboles; tiene hábitos nocturnos.

GIOVANNI SCHIAPARELLI: Los primeros holandeses que lo vieron en la isla de Mauricio le llamaron *ave de fastidio*.

RAIMONDO DI SANGRO: Su cuerpo está for-

mado de anillos señalados por surcos más o menos profundos.

PAOLO UCCELLO: Tiene el iris amarillo, la pupila azul, y sobre su cabeza un hermoso penacho verde-negro brillante como el acero bruñido.

MEHMET ALI AGCA: Lleva sus ojos dispuestos en dos filas o en un grupo central.

EDWARD YOUNG: Como respira por sus pulmones, se ve obligado a salir periódicamente a la superficie para renovar el aire.

ALPHONSE RABBE: Bravo peleador, de finos reflejos de oro.

ALOYSIUS BERTRAM: Una de sus extremidades, de color azul, siempre marca el norte.

BENJAMIN MENDOZA Y AMOR: Su voracidad es grande, pues se atreve con mamíferos de regular tamaño cuando éstos bajan al río a beber.

OLIVER CROMWELL: Durante el día se refugia debajo de las macetas y en los ladrillos húmedos.

PIERRE LOUYS: Se endureció y petrificó al permanecer sepultado durante largos años, transformándose en ámbar.

FRANCISCO DELICADO: Vuela oblicuamente, como si el viento le llevase, y sin hacer el menor ruido con las alas.

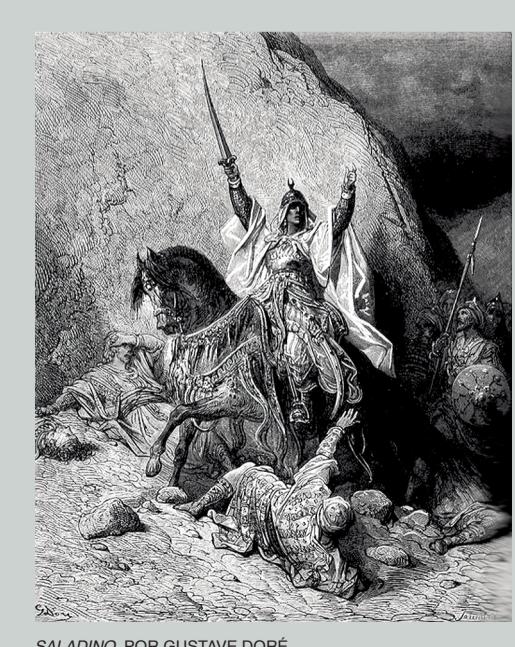
PRISCILIANO: Su trompa es una bomba de succión por la que absorbe las sustancias líquidas.

J.C.O.

Efemérides.

Fallecimiento, el 4 de marzo de 1193, en Damasco, de Al-Násir Salāh ad-Dīn Yūsuf ibn Ayūb, más conocido en el orbe castellano como **Saladino**.

Derrotó a los Cruzados — junto con las órdenes monásticas militares católicas de los Templarios y Hospitalarios — en Los Cuernos de Hattin (1187), conquistando y expulsando a los cristianos de Acre y Jerusalén. Magnánimo y tolerante con los vencidos, impidió que se masacraran a sus poblaciones, permitiendo que incluso su rey, Guy de Lusignan, fuera devuelto a Occidente. « El papa Urbano III, según se dice, sufrió un colapso al oír la noticia y murió poco después. »



SALADINO, POR GUSTAVE DORÉ.

La fuente mágica.

Se llegaba a un patio trasero donde en el centro había una palmera, y a los costados unos pequeños canteros apenes de cinco ladrillos de alto. Los ladrillos de las paredes parecían muy antiguos y hechos con conchillas de mares disecados. El lugar más apropiado para la meditación parecía ser un banco de granito, desde el cual podíase contemplar un aguamanil con tres agujeros como bocas de la cabeza de un león. Del agujero del medio salía un megáfono que alegraba los días de kermesse, y de los costados brotaban dos chorros de agua muy fría. Por un agujero el agua salía celeste, y por el otro rosada. Pero en el receptáculo de abajo los colores no se mezclaban, ni nunca habían vuelto violetas. Luego debajo, aparecían unos sapos de bronce y unas plantas acuáticas sobre las que se posaban unas delicadas libélulas de cristal y de ámbar. Aquí es donde las enamoradas menores de edad podían venir a pedir un novio como la gente.

Entonces daban ganas de tocar el agua. Mario posó las yemas de los dedos sobre la superficie y luego sintió deseos de hundir la mano en la profundidad. Allí había algo en el fondo, no eran piedras, eran monedas. Monedas muy antiguas de bordes irregulares, que quizás intentaran explicarse. En primavera de seguro los rayos de la luna se reflejarían en los ojos de los peces.

Mario abrió las manos y mostró bajo la luna llena esas monedas del

pasado histórico y prehistórico. Las monedas romanas tenían grabado el busto del emperador, y había otras que mostraban doncellas bailando. Otras lucían barcas fenicias y otras naumaquias romanas. Con respecto a las griegas, había varias: una ostentaba una cuadriga tirada por jirafas e hipopótamos, otra mostraba una mujer con una vela mirándose los pechos al espejo, y otra se refería a la fábula de la lechuza diciéndole algo en la oreja a la gata egipcia. Gigio observó una por una las monedas con ojos de perlas de Sumatra. En eso, el león de la fuente carrapéo, y Mario devolvió las monedas a la fuente, como debía ser. Y pasó un viento que casi los dejó sin túnicas. Es que allí en ese lugar se deja entrar a alguno que otro, pero no se debe hacer bullicio porque en las ventanas del primer piso duermen las iniciadas. Después de sus labores no ordinarias necesitan por las noches descansar, para retornar al día con espíritu voluntarioso.

Ahora todo es silencio en esa noche avanzada. Ahora que en la ciudad, los monstruosos edificios duermen, y los automóviles descansan el caño de escape.

En el pasado yo era musculoso, y araba los campos con el ariete pesado de los cuernos del carnero. Y no les hacían falta ni el pan ni el vino a los pueblos.

GERARDO BALAGUER
Las columnas griegas bajo la luna (fragm.).

rica, en Europa— Saint-Cirq ha dispuesto para mí de un único encanto: el que fija para siempre. Dejé de quererme en otra parte. Creo que el secreto de su poesía es similar al de ciertas *iluminaciones* de Rimbaud, y es producto del rarísimo equilibrio en el más perfecto desnivel de planos. La enumeración de sus otros recursos está muy lejos de agotar este secreto...

Todos los días, al despertar, me parece abrir la ventana hacia las *Horas Riquísimas*, no sólo del Arte, sino de la Naturaleza y la Vida.

ANDRÉ BRETON, *Saint-Cirq la Popie*, 3 de septiembre de 1951.

Saint-Cirq en 1950.

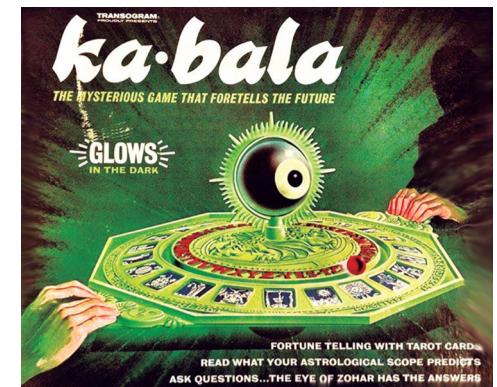
Fue al final del viaje en automóvil que marcó, en junio de 1950, la apertura del primer camino del mundo, el único camino de la esperanza, cuando Saint-Cirq, besada por las luces de Bengala, se me apareció como una rosa imposible en la noche.

Debe haber sido amor a primera vista si pienso que a la mañana siguiente volví, tentado a instalarlo en el corazón de esta flor: maravillosamente había dejado de arder, pero permanecía intacta.

Más allá de muchos otros sitios —en Amé-



Nuestro corresponsal en Londres, Nacho Díaz (con anteojos y chaleco bordó), asistiendo a una escena espontánea de histeria de conversión con teatralidad. (Casa-museo de Sigmund Freud; 20, Maresfield Gardens, Hamstead). Fotografía: Barbara Drot.



BRUNO JACOBS, *La Ka-Bala*.

JUAN CARLOS OTAÑO, *La persecución..*

Numismática demente.



Se ignoran las razones que hubiera podido tener el grabador siciliano Pablo Cataldi para viajar a la Argentina en 1856. Lo hace en compañía de su socio Rosario Grande, con quien se instala brevemente en la ciudad portuaria, abriendo un modesto taller de orfebrería en la calle de la Victoria nº 120.

Motivado por su impulso al nómada y un persistente « carácter aventurero » (*) se traslada luego a la provincia de Entre Ríos, donde el gobernador Justo José de Urquiza repara rápidamente en su eximia competencia, poniendo bajo su dirección una Escuela de Artes y Oficios (1868). Cataldi se entrega allí a la producción de mates con bombilla, espuelas, arreos y todo tipo de abalorios en oro y plata, al tiempo

que comparte su afición por la orfebrería con el gusto por la horticultura. En sus horas libres trabaja en una granja de su propiedad, dando testimonio de ello las frutas y verduras de su propia cosecha que luego obsequia a su benefactor.

Sucede más tarde, en 1896, bajo la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (**) que Cataldi experimenta un súbito brote de enajenación mental. Para el mayor desconcierto de la clase terrateniente que le apadrina y admira, su mano febril comienza a diseñar unas extrañas piezas de numismática. Refieren los historiadores que Pablo Cataldi murió en la última miseria, incomprendido por todos, y que voluntariamente puso fin a sus días hacia mediados de 1882 (J.C.O.).

(*) Eduardo de Urquiza, *Pablo Cataldi grabó para el general Urquiza*. (Contribución al estudio de la numismática), sin pie de imprenta, Buenos Aires, 1924.

(**) Autor de *La escuela sin la religión de mi mujer*. Se recuerdan sus opiniones heterodoxas: « Soy como el andaluz que se tenía miedo a sí mismo. Tengo segunda vista»; « ¿Se ha embriagado con opio alguno de ustedes? Pues yo sí, que todo lo he probado »; « Para mí hay un mundo aparte en que las cosas andan al revés de lo que a todos. »



Anverso: Leyenda: PROVINCIA DE ENTRE RÍOS REP. ARGENTINA. En el campo: escudo de armas de la Pcia. de Entre Ríos.

Reverso: Leyenda: CAMBIO . DE . SAN JOSÉ . UN MEDIO . SE VENDE . DOS REALES . BARBARIDAD . ESTÁ LOCO.

Metal: plata. Peso: 1 gr. Diámetro: 13 1/2 mm.

Señor Espejo.

El señor Espejo, comerciante de ropa
murió anoche en París
Es de noche
Oscurece
Está oscuro como boca de lobo en París.

PHILIPPE SOUPAULT, *Chansons*, 1949.

esporádicamente que en gran medida no ayudan a determinar el significado de los artículos.

Hacia el final del artículo, me encuentro con una excepción: un artículo que en su mayor parte no está redactado y al que puedo encontrar algún sentido. El artículo se refiere al ataque de un adolescente, en una granja urbana, por parte de un gran grupo de niños de edad similar. Me convierto en víctima del ataque, y el terreno onírico se desplaza del relato del periódico al lugar del incidente propiamente dicho. Este cambio ocurre justo después de que el ataque ha terminado. Me levanto del suelo y observo cómo el grupo de niños se dispersa a lo lejos, algunos con prisa, otros con el andar engreído del recién victorioso. Me duele el brazo y tengo mierda de perro en el abrigo.

Junto a la granja (o tal vez incorporadas en su interior) hay algunas parcelas. Me acerco a una de ellas, donde se han colocado secciones transversales de troncos en el suelo para que funcionen como taburetes. Me siento en uno de ellos, para recuperarme de mi calvario. En el centro de la parcela, hay un estanque largo y angosto y, en el estanque, un gran pez naranja (una carpa koi, según creo). Sacó del estanque a la dócil criatura, que no protesta en lo más mínimo, y la coloco en el suelo. Luego empiezo, de manera cuidadosa y metódica, a recoger puñados de tierra del lecho vegetal que me rodea, y los uso para llenar el estanque, para que absorban el agua. Mientras hago esto, me doy cuenta de que una mujer me observa desde solo un metro de distancia. Está vestida como jardinera, con guantes y botas de goma y una cesta para recoger verduras. Tiene una expresión cálida y amable que me tranquiliza.

« Me han atacado », le digo. « Me duele el brazo y tengo caca de perro en el abrigo. »

« ¿Ya ha terminado el ataque? », pregunta, riéndose. Es escocesa.

« Sí, le digo. »

« ¡Por fin! », exclama, aliviada y entre risas, pero con una llamativa ausencia de empatía. En ese momento, recuerdo el pez.

« ¡Oh, no! », grito. « Tu pez ha estado durante horas fuera del estanque. ¡Morirá! » Empiezo a buscar a mi alrededor, frenéticamente, en busca de un recipiente con agua para poner al pez.

« ¡Eres un tonto! », me dice la mujer. « No me importaría que muriera. Los peces no tienen sentimientos. »

« Estoy bastante seguro de que lo tienen », objeto. « De lo contrario, no intentarían alejarse nadando, cada vez que los pinchan. »

« Quise decir que no experimentan emociones », aclara.

« El hecho de que no se pueda demostrar que tienen respuestas emocionales

a ciertos estímulos, como lo hacen algunos animales », respondo con enojo, « no significa que no experimenten emociones. La ausencia de evidencia no es evidencia de una ausencia. »

Corro de la parcela hacia la casa en la que he vivido hasta los 7 años, que de pronto parece muy cercana. Tomo del armario un tazón mediano, lo lleno con agua del grifo, vuelvo a la parcela y pongo en él al pez. El mismo, que no parece haber sufrido en absoluto, pese a haber estado tanto tiempo en la tierra, es más largo que el diámetro de la pecera, por lo que se enrosca en forma de media luna y comienza a nadar dando vueltas y vueltas en un círculo cerrado, más y más rápidamente.

Deseando obtener una vista a vuelo de pájaro de mi buen trabajo, asiendo un muro de tres metros de altura, en un extremo de las parcelas, para mirar hacia abajo donde se encuentra trabajando la escocesa, y donde ahora se halla el pez girando como un torbellino. A mis espaldas, la mujer saca un gran sobre de papel manila. Saca el pez de la pecera y lo mete en el sobre. Temiendo desesperadamente por el bienestar de la pobre criatura, grito y le suplico que se detenga, pero soy incapaz de emitir ningún sonido, mostrándome impotente para llamar su atención. Sella el voluminoso sobre que gotea y lo sostiene frente a ella, como una ofrenda a un dios invisible. El sobre se levanta suavemente y se eleva hacia el cielo, como una linterna china. Lo veo subir suavemente, más alto, hasta que al fin desaparece.

GARETH BROWN (Leeds).
(Sueño del 13 de febrero de 2022).

*

Le estaba diciendo a alguien que en el judaísmo todos los cuerpos de agua representan una bendición divina, incluso los charcos más pequeños. (Mientras hablaba, incluso estaba haciendo el gesto de la bendición sacerdotal con ambas manos.) Estaba pensando que la razón de eso era el hecho de que el agua refleja nuestra imagen.

SASHA VLAD (San Francisco).
(Sueño del 1º de diciembre de 2009).



SASHA VLAD, PUDDLE DREAM.

No he seguido ningún plan, no me he preocupado por el arte ni por la verosimilitud, y la licencia de los términos no ha sido sino aquella de los pensamientos íntimos y los sueños.

ROBERT DESNOS.

¿Sueña usted?

Subo al ascensor de un hotel con un disco de vinilo en la mano. El disco carece de carátula. Lo dejo sobre un tirador, en un equilibrio precario. Bajo el tirador hay un agujero triangular en el suelo por el que el disco no tarda en precipitarse. Meto la cabeza y veo que hay más gente que se asoma a la oscuridad del hueco del ascensor desde los agujeros triangulares de los pisos inferiores. Entre ellos veo a un antiguo amigo del colegio, al que le cuento apenado lo que me ha pasado.

Salimos del hotel y frente a él le comunico a mi acompañante la decisión de volver para pedirle al personal que abra el hueco del ascensor y así poder recuperar el vinilo.

Una chica de recepción, después de varios gestos incomprensibles, accede a acompañarme. Cuando llegamos a la puerta lleva una lata de cerveza en la mano y me explica que me ha ayudado porque así puede hacer un descanso. La cerveza es para tomársela « mientras graba el porno ».

(Sueño del 28 de junio de 2020).

Por dos días he soñado con el mismo café.

Hace esquina. La acera que lo rodea es bastante estrecha, y en su ángulo hay una barrera de metal de un metro de alto que evita que la gente invada la calzada (este tipo de barreras, en las que se aprovechaba para colocar todos tipo de mensajes publicitarios, eran muy frecuentes en las aceras de mi infancia, aunque hoy han desaparecido casi por completo). El techo del café es muy bajo, no debe pasar de los dos metros. La cristalera es rectangular, y está protegida por contraventanas de madera de color amarillento. Cuando yo estoy allí siempre están cerradas. Por encima de estas contraventanas, a modo de friso de escayola, se puede ver el nombre del café, que durante la vigilia no logro recordar pero que identifico de forma instintiva con el Polidor al que solía acudir Alfred Jarry.

En el primer sueño estoy en París, y al llegar a la esquina encuentro a C.P. (un viejo amigo que en la vida real, entre otras muchas cosas, ha interpretado el papel de Ubú en el teatro). Me apoyo en la barandilla para hablar con él y entonces un muchacho, con gran habilidad, aprovecha para robarme la cartera al pasar. Como le he visto claramente le pido que me la devuelva, cosa que hace. Entonces descubrimos que en realidad nos conocemos desde hace mucho tiempo.

El segundo sueño sucede en Londres. He quedado en la puerta del café para una entrevista de trabajo, ya que acabo de llegar a la ciudad. Allí una mujer me espera y me conduce de forma muy amable hasta su casa. Por el camino mantenemos una conversación en inglés de la que al despertar solo recuerdo haberle explicado que cuando escucho música, tengo que levantarme varias veces a mirar el tocadiscos « para asegurarme de que el disco sigue girando. »

Cuando llegamos, su marido está en la casa. La conducta de ambos pronto se vuelve errática y empiezo a desconfiar. Al pasar junto a la puerta abierta de

una habitación, descubro con sorpresa a mi compañera, durmiendo allí plácidamente. Observo también que de un techo cuelga la bandera publicitaria de una empresa farmacéutica, en la que se puede ver el pene de un hombre de color sujeto con una pinza. Me pregunto qué clase de gente tiene algo así en el salón de su casa, y comienzo a sentir una creciente inquietud por mi vida.

JULIO MONTEVERDE (Madrid).
(Sueño del 8 de julio de 2020).

*

Soñaba que leía una biografía de Luis Alberto Spinetta, pero estaba llena de datos inexactos. Por ejemplo, decía que el músico había nacido en 1948, en lugar de 1950, y que su tema « Durazno Sangrando » se basaba en una composición de Prokofiev (lo que también es falso). Otra noche se rompe una taza de té, y luego al despertarme compruebo que está intacta.

JUAN CARLOS OTAÑO (Buenos Aires)
(Sueños del 9 al 10 de octubre de 2021, y del 3 al 4 de enero de 2022).

*

Estoy participando en una reunión de un comité en solidaridad con el Tíbet. Los participantes se visten con camisas blancas y bufandas azul cielo. Están preparando un volante que consiste en sentencias escritas por Lautréamont.
(Sueño del 9 de mayo de 2019).

Soñé la noche pasada con « Dazet ». Se trataba de un número especial de 8 páginas, formato más o menos in cuarto/A5, todo en blanco y negro y de papel normal blanco. Las páginas 4 y 6 estaban ocupadas por las dos siguientes imágenes dibujadas sin nada más. En las páginas 3 y 5, textos aparentemente relacionados con las imágenes. El resto de la revista consistía solamente en textos en tipos de tamaño normal. O sea, no tanto el texto debido al formato (y, creo, Bodoni), sino también la portada, del mismo papel, con el nombre « Dazet » en la parte de arriba.

BRUNO JACOBS (Cádiz).



*

En el sueño el mar había despertado mi apetito, y pensé en un par de panchos

[hot-dogs] con mostaza. Hacía unos momentos que una mujer muy guapa, en bikini, había comido medio panchito, pero la otra mitad se la había dado a su perro que era un perro salchicha.

Me extrañó que el vendedor de panchos, un hombre morocho vestido con la camiseta de Boca, cerrara el negocio en el momento en que yo sacaba del bolsillo mi dinero. Pero no dije nada, sino que cerró y se fue.

Más extrañeza me causó que cuando regresé al lugar, es decir bajo mi sombrilla, todos los que en la playa me rodeaban se habían puesto anteojos ahumados, y el sol comenzaba a ponerse rojo, y luego violeta, hasta crear un paisaje de colores complementarios.

De ese sol violeta, que todavía seguía siendo redondo, salió un rayo amarillo y vino hacia mí en el momento en que acababa de ponerme los anteojos. Y ese rayo rebotó en mis anteojos y partió directamente hacia la dueña del perro salchicha. Ella le puso a su mascota anteojos ahumados, y el perro enseguida dejó de comer los pedazos de salchicha. Y la mujer reflejó el rayo en su mascota, y el rayo de este modo continuó rebotando en cada bañista.

Era como si esa energía alimentase al hombre de la especie humana sin tener que comprar alimentos.

GERARDO BALAGUER (*Buenos Aires*).

*

Salía a caminar, llegaba a la parte de los trenes y se me cerraban las puertas – todos los trabajadores saliendo y, después de los autos, la puerta que se cerraba violenta. Ahí hago un viaje por distintas ciudades. Me largo relajado a caminar por una pequeña ciudad árabe, y me pierdo de la zona central. Al fin, por esa ciudad era una corrida de todos por alcanzar los aviones: chica, mujer, hombre, yo. Perdemos cosas: a mí se me cae un cuchillo violentamente, parecía que no pasaba nada de suerte, pero luego la chica cae, y sangra. En fin llego a la pieza de mi « amigo » del instante y ante su cama en la que dormía me voy muriendo. Mi amigo es el protagonista rubio de un film del humilde Tomas Vinterberg (esa noche, con vino, me había emborrachado un poco de más, yo que soy Tomás). Me mira desde su cama, me contesta en un tono muy frío. « Ahora llueve », me dice. Luego, conmigo en sus manos, meunta una crema roja que es a la vez como filigranas, parecida a la máscara azul del Quetzalcoatl azteca. Dice algo de « boludo », « y ya », « no te acuestes porque se te suben 3 centímetros de líquido ». Me pide que resople por la nariz para sacar algo de sangre. Y ME MUERO.

TOMÁS TOGNI (*Buenos Aires*).
(Sueño de un domingo de noviembre de 2021).

*

Estoy viendo una extraña película antigua con A.C., que ella insiste en llamar « Mi estilo de comedia. » Los créditos iniciales contienen extraños primeros planos de muñecos de peluche en blanco y negro y una alegre música de culebrón inflamada.

Luego se vuelve a todo color en la escena de una oscura taberna llena de pilares,

en lo alto de los cuales danzan desnudas bailarinas exóticas con maquillaje *drag*. (Sueño del 28 de enero de 2020).

Encuentro una guía turística en una ciudad europea cualquiera. Una imagen es una foto de un turista con pipa y aspecto de tonto, de pie frente a un mercado. La frase « volver a los rojos » está escrita en español (« rojo » significa « brushes » aquí).

Creo que es divertidísimo y también que tiene implicancias filosóficas.
(Sueño del 26 de julio de 2021).

Hay una lectura de poemas surrealistas llevándose a cabo en la vía pública, posiblemente en Toronto ya que tiene tranvía. Empezamos a leer poemas de otros. En agradecimiento, una chica que conozco se me acerca y me besa la mano. Me dice que puedo partir. Mientras tanto a lo lejos en la calle, involucrado en sus propias discusiones, se mueve un grupo de enanos causando alguna confusión. Ocurre un accidente automovilístico cerca de una fila de escolares. Dos hombres africanos se encuentran atrapados en uno de los coches afectados.

(Sueño del 24 de noviembre de 2019).

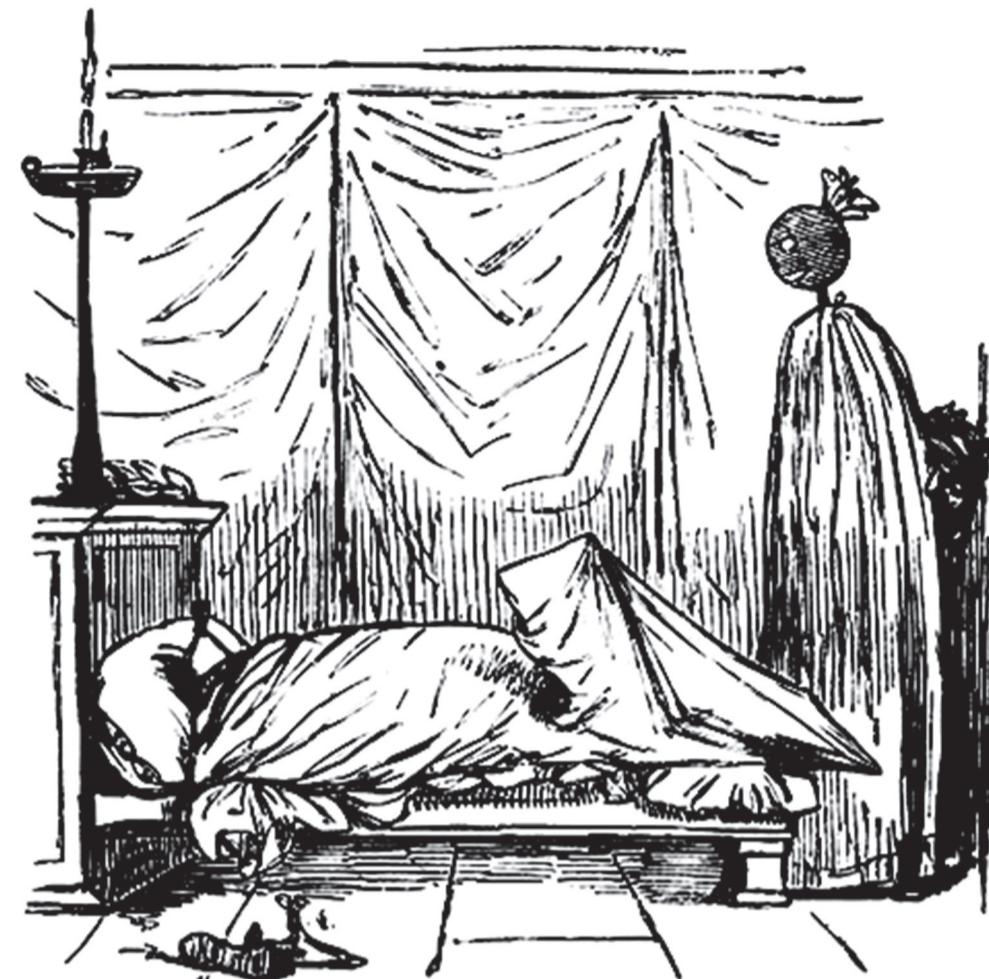
Hay una especie de concurso de preguntas y respuestas. Un participante masculino se muestra obsesionado con cierta señorita y por eso trata de liquidarla en la competencia. Viste un traje de vaca en su dramático final junto a ella. Es muy inteligente pero resulta derrotado, porque el equipo de la chica se muestra más unido y lo doblega. Anteriormente su afición había sido leer libros de viajes e imaginar intensamente, a través de una ensueñación alucinógena, su estancia en Suiza en una montaña cubierta de hierba. Se vuelve loco después haber perdido, y comienza a imaginar que está en dicha montaña junto a la chica. Él la llama « Monte Nietzsche » y se encuentra ubicada, a pesar de que parece Suiza, en un impreciso lugar de Tanzania. Canta un canción con las palabras « Urania, Urania, Urania, Urania. »

JASON ABDELHADI (*Ottawa*).
(Sueño del 1º de septiembre de 2018).

*

Soné anoche que Sarah Metcalf y yo estábamos en una boda, sentados ante una larga mesa, con un mantel de lino blanco. La gente iba y venía, se mezclaba y hablaba. Los dos padres de los novios estaban sentados en el lado opuesto, con un espacio de unos ocho o nueve pies entre ellos. Hombres corpulentos, de mediana edad, con caras rojizas, cada uno tenía en frente, en la mesa, una copa de brandy de cristal tallado.

El hombre de la izquierda se levantó, tomó su copa de brandy y comenzó a caminar alrededor de la mesa en dirección a un pequeño perro, algo así como un pequinés, que corrió hacia él. Parecía tener un bozal. Cuando Sarah y yo nos pusimos de pie, el perro vino hacia nosotros, ladrandó, y ya no tenía bozal. Con ansiedad, porque un perro pequeño puede todavía ocasionar una desagradable mordedura, me sorprendió ver que, cuando volví a mirar hacia abajo, se había encogido al tamaño de un ratón, aunque sus ladridos seguían siendo bastante fuertes y desproporcionados



para su tamaño. Me di cuenta de que, si quisiera, simplemente podría aplastarlo bajo mis pies, y ya no me preocupó su presencia.

KENNETH COX (*Leeds*).
(Sueño del viernes 25 de febrero de 2022).

*

Acabo de tener un sueño: Hay un carro tirando de varias locomotoras; el deber de alguna gente es cortar pollos enormes o animales parecidos a pájaros. Ellos trabajan muy rápido, pero no los veo trabajar. Sólo puedo ver a las locomotoras, llenándose con grandes pedazos colgantes de carne beige. Son como cuerpos desnudos. Hay una mujer que se vuelve loca y se enoja. Grita y grita y dice algo que no puedo recordar, pero que significa que no ha sido tratada justamente. Está corriendo alrededor del coche, un coche muy largo. Luego

el vagón con las locomotoras empieza a moverse y de pronto se detiene. En el momento de despertarme, la mujer dice que Chirico puede resolver este caso.

AYSE ÖZKAN (*Estambul*).
(Sueño del 4 de diciembre de 2012).

*

Estoy leyendo un periódico que, inusualmente, tiene una encuadernación cuadrangular, cientos de páginas e impreso en papel brillante semejante a un catálogo. Como un truco destinado a llamar la atención sobre la naturaleza omnipresente del mercado, los editores han redactado todos los anuncios en el periódico. Sorprendentemente, esto equivale a casi todas las palabras e imágenes de la publicación, lo que significa que página tras página se completa únicamente con rectángulos negros. Las palabras que aparecen se imprimen tan

Mis sueños últimamente han sido perturbadores, con la sensación de no haber sido comprendidos y con perdidos sentimientos de desplazamiento. Pensaba en un coliflor que tenía en la nevera, y esto sucedió: « Almuerzo con un coliflor flambeado. »

MAIR TWISSELL (*Londres*).
(Sueño comenzado el 16 de febrero de 2022, y luego vuelto recurrente).



MAIR TWISSELL, LUNCH WITH FLAMING CAULIFLOWER (2022).